

UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PARA UN CASO DE RETRASO MADURATIVO DE UN NIÑO DE 2 AÑOS

Trabajo Fin de Grado de Logopedia

Leticia Rodríguez Suárez

Tutorizado por: Víctor Manuel Acosta Rodríguez

Curso Académico 2019-20

Resumen

En este trabajo se plantea una propuesta de intervención para la adquisición de léxico funcional y autónomo, además de una mayor iniciativa para señalar o mantener contacto ocular y una mejoría de su sistema vestibular en cuanto al logro del equilibrio en determinadas posturas. Dicha propuesta va dirigida a un niño de dos años de edad que presenta un retraso madurativo que afecta al lenguaje, a su nivel sensorial y a su autonomía personal. A lo largo del trabajo se detalla la metodología que se empleará en el programa, así como las actividades a desarrollar y los materiales necesarios para llevarlas a cabo. Finalmente, para poder observar si se han cumplido los objetivos planteados tanto al principio del programa, durante su desarrollo y al finalizarlo, se describirá cómo debe ser el diseño empleado para la evaluación del programa, adoptando para ello un determinado modelo de evaluación que nos permita la comprobación de la eficacia del proceso.

Palabras clave: Retraso Madurativo; léxico funcional; léxico autónomo; propuesta de intervención; evaluación.

Abstract

This work brings up an intervention proposal for the acquisition of functional and autonomous vocabulary, in addition to a greater initiative to point out or maintain eye contact and an improvement of the vestibular system in terms of achieving balance in certain postures. This proposal is aimed at a two-year-old kid who has a maturational delay that affects language, his sensory level and his personal autonomy. Throughout the work, the methodology to be used in the program is detailed, as well as the activities to be carried out and the materials necessary to carry them out. Finally, in order to observe whether the objectives set at the beginning of the program, during and at the end have been met, it will be described how the design used for the evaluation of the program should be, adopting for this purpose a certain evaluation model that allows us to check the process effectiveness.

Key words: maturational delay; functional vocabulary; autonomous vocabulary; intervention program; evaluation.

INTRODUCCIÓN

Consideraciones generales sobre el Retraso Madurativo

El retraso madurativo recibe concepciones establecidas por diferentes autores o asociaciones que se han dedicado a su estudio, para poder observar cómo se desarrolla, qué aspectos o niveles se ven afectados y de qué manera puede influir en el proceso de evolución del niño/a.

Se ha podido comprobar cómo a medida que el tiempo va pasando, el diagnóstico del paciente tiene que estar sujeto a una continua revisión para poder comprobar si con la intervención que se está llevando a cabo se están obteniendo buenos resultados y si el retraso ha podido desaparecer o sí, por el contrario, ha aumentado y no solo eso, sino que vaya asociado a otros trastornos (Caballero, 2016).

Es curioso como hoy en día, al retraso madurativo se le conoce como “el cajón de sastre”, ahí donde quedan diagnosticados una serie de niños con edades comprendidas entre los 3 y 6 años (Caballero, 2016).

Por otro lado, en cuanto a la definición, clasificación y sistemas de apoyo de la American Association on Intellectual and Developmental Disabilities (AAIDD, 2010) podemos observar como a lo largo de la evaluación siendo profesionales hay que tener en cuenta y valorar las dificultades a nivel intelectual que se dan actualmente, además de las barreras que existen dentro del funcionamiento adaptativo en diferentes contextos como son: su cultura, edad o grupos de pertenencia. Se ha de tener en cuenta otros aspectos comunicativos, motóricos, sensoriales y conductuales, incluso la diversidad cultural. Es importante que se haga una descripción de las limitaciones y capacidades que presenta la persona con el objetivo de desarrollar un plan individual de apoyos, adaptado a cada persona, con el cual se le podrán proporcionar una serie de servicios personalizados y a su vez, más adecuados. (Caballero, 2016).

Dentro de esta misma asociación se han establecido una serie de dimensiones de evaluación que juegan un papel importante a la hora de diagnosticar un retraso madurativo, las cuales son las siguientes:

- ✓ Aptitudes intelectuales.
- ✓ Conducta adaptativa: habilidades conceptuales, prácticas y sociales.
- ✓ Participación, interacción y rol social.
- ✓ Contexto social: ambiente, cultura y oportunidades.

Tras varios estudios, se ha podido comprobar que cuando un niño/a presenta un retraso madurativo, es porque se han observado desajustes importantes en su desarrollo, aunque también se ha comprobado que llevando a cabo una estimulación adecuada a su nivel como ya comentamos, en la mayoría de los casos, a lo largo de los años el desarrollo que se veía afectado irá igualándose al correspondiente con su edad, es decir el que se espera que sea su desarrollo normal a nivel cronológico (Caballero, 2016).

Existe otro conjunto de definiciones aportadas por diferentes asociaciones, que tras llevar a cabo experimentos o estudios, han podido obtener datos sobre el retraso madurativo que nos podrían ayudar a entender mejor el concepto. Como por ejemplo son las siguientes:

“Funcionamiento significativamente inferior al normal que se manifiesta en el curso del desarrollo y se traduce por falta de una adecuada conducta adaptativa” (Asociación Médica Americana, 1995).

“Condición de detección o incompleto desarrollo de la mente, caracterizado especialmente por un deterioro de las habilidades que contribuyen a la inteligencia: cognitivas, de lenguaje, motoras y sociales, manifestadas durante el período de desarrollo” (Organización Mundial de la Salud, 10ª versión de la clasificación internacional de enfermedades, CIE 10, 2018).

He de aclarar, que a pesar de que existe bastante discrepancia entre las opiniones de varios autores, el concepto de retraso madurativo ha ido evolucionando con el paso de los años, partiendo de una perspectiva neurológica, hasta lo que conocemos actualmente como retraso en la

maduración psicológica. A pesar de todo esto, dichos autores se basan en una serie de características comunes para explicar este concepto, como son las siguientes (Hernández, 2017):

-La presencia de problemas de aprendizaje en el desarrollo, ya sea en mayor o menor medida, que luego pueden estar relacionados con la maduración, la cual puede llegar a ser la causa de que no se pueda dar lugar a un aprendizaje específico. También se ha podido observar que pueden afectar otro tipo de factores, como son las influencias genéticas o las experiencias de cada individuo.

-Por otro lado, tenemos la edad cronológica, que es uno de los aspectos fundamentales dentro del grado de madurez. Debido a esto, se ha normalizado el hecho de marcar unas determinadas edades en las que los niños deberían empezar a escribir o leer, pero no todos los niños pueden seguir estos patrones, ya que cada niño tiene una evolución en su desarrollo diferente a la del resto. Aún así, debemos tener en cuenta que si un niño presenta dicho trastorno antes de los cinco años de edad sí es considerado como retraso madurativo, pero si aparece después de esa edad ya estaríamos hablando de un retraso mental.

Características del retraso madurativo

Con respecto a las características de este trastorno, podremos observar que se clasifican en base a los diferentes aspectos o niveles dentro del desarrollo cronológico del niño/a y en función de qué contenidos se vean afectados, pues se podrá dar de una manera u otra. Hay que recordar siempre que este retraso madurativo la mayoría de veces afecta a dos o más niveles del desarrollo. Por lo tanto, a continuación, se detallarán diferentes características de acuerdo a Rodríguez (2015), siendo las siguientes:

-Puede afectar a diferentes ámbitos: social, motor, cognitivo, afectivo, etc.

Observaremos como el niño/a es algo más lento en alcanzar hitos de desarrollo. Su maduración es más lenta.

- Suele ir acompañado de dificultades de aprendizaje.

- En muchas ocasiones puede traer asociado una baja autoestima (ya que perciben sus capacidades y habilidades inferiores) y en ocasiones falta de motivación.

- Es capaz de aprender y hacer sus tareas. Su ritmo puede ser algo más lento, pero no por ello debemos tratarle como incapaz.

- Necesitan que respeten sus tiempos y características. No les fuerces, cuando tarden más tiempo, es porque no ha logrado el nivel de maduración necesario para determinadas habilidades.

- Precisa una estimulación adecuada a sus características. Proporcióname la estimulación adecuada, materiales llamativos, repeticiones, etc.

- Consulta con un especialista, y coordina su actuación, la tuya y la del profesorado, para adaptarlos a sus necesidades.

- Necesita que prestemos especial atención a su autoestima. Ayúdale a formar un autoconcepto positivo, basado en la aceptación de sus cualidades personales.

- Requiere desarrollarse en todos los ámbitos, por lo tanto es importante que adquiera responsabilidades y desarrolle su autonomía, es fundamental que se relacione con otros niños o niñas y aprenda habilidades en ese sentido, y es imprescindible creer en ellos y no sobreprotegerles.

Por otro lado, también encontramos características explicadas de mano de defensores del retraso madurativo y expertos en Psicología Evolutiva y Educación, los cuales afirman que un niño/a con estas características o cualquier otro tipo de necesidad educativa especial tienen un mismo patrón de desarrollo que los niños que no presentan cualquier otro problema en cuanto a

que su ritmo de evolución sea más lento. La característica principal de un niño/a que tiene retraso madurativo es que su sistema nervioso central en algún momento del desarrollo se ve afectado, debido al desfase que se produce en algunas de las funciones que se dan algo tardía en cuanto al desarrollo de sus iguales. Todo ello, puede causar ciertas dificultades a nivel académico como social. Dicho desfase se suele cuantificar en uno o dos años de retraso con respecto a los demás de su edad, pero a pesar de que el desarrollo de este/a sea más tardío es igual de normalizado (Hernández, 2017).

Otro aspecto a tener en cuenta es que para poder llevar a cabo el diagnóstico de un niño/a que pueda presentar dicho retraso se tiene que observar un desfase en las áreas de desarrollo como pueden ser: motricidad, lenguaje, autonomía personal, control de esfínteres, comunicación, a nivel cognitivo, etc. De estas áreas se tienen que ver afectadas dos o tres áreas y no únicamente una sola, ya que si no se podría hablar de otro trastorno y no de este concretamente (Hernández, 2017).

Por último, comentar que en muchas ocasiones, se ha podido comprobar que este trastorno va acompañado de dificultades de aprendizaje y esto producir una baja autoestima en el niño con una falta de motivación, incluida. Por lo que sería conveniente trabajar dichos aspectos durante la intervención educativa y así poder tenerlo bajo control (Hernández, 2017).

Como ya hemos nombrado a lo largo del documento, el retraso madurativo afecta a varias áreas que se engloban dentro del desarrollo del niño/a y que afecta a su edad cronológica, por ello vamos a explicar algunos de los niveles que se ven afectados por dicho trastorno:

Desarrollo psicomotor

El término desarrollo psicomotor (DPM) es dado por el neuropsiquiatra alemán Carl Wernicke(1848-1905), con el cual se refería *al fenómeno evolutivo de adquisición continua y progresiva de habilidades a lo largo de la infancia*. Estas habilidades ya mencionadas son: la comunicación, el comportamiento y

la motricidad del niño. Illingworth (1983) dio lugar a una de las definiciones más directas explicando que *el desarrollo psicomotor es un proceso gradual y continuo en el cual es posible identificar etapas o estadios de creciente nivel de complejidad, que se inicia en la concepción y culmina en la madurez, con una secuencia similar en todos los niños pero con un ritmo variable*. Dichas aportaciones que evidencian la evolución en los cambios o la gradualidad y continuidad en esos cambios de este desarrollo, hacen que podamos ver el DPM como un proceso que facilita al niño desarrollar actividades cada vez más complejas. Un ejemplo de ello puede ser cuando un niño/a va a adquirir la marcha, tiene antes que poder sentarse, pararse y por último, caminar (Bibiana & Vericat, 2013).

Dentro del desarrollo psicomotor existen variaciones en los niños que dificultan que podamos distinguir los cambios que se consideran normales de los retrasos de maduración que se producen por desórdenes temporales o permanentes, pero cada camino se da de forma distinta. Un ejemplo de ello es la que nombramos anteriormente, la adquisición de la marcha, que varía entre los 9 y 16 meses de edad. (Bibiana & Vericat, 2013).

El retraso psicomotor es un cuadro muy frecuente en niños pequeños, por lo que se ha estudiado durante los tres primeros años de edad es cuando observamos que se hay ciertos niveles del desarrollo que están teniendo un proceso más lento del esperado o normal.

Retraso madurativo neurológico

Otro tipo de retraso que puede darse es el retraso madurativo neurológico, en el cual se produce una alteración en el sistema nervioso que afecta a su fase de maduración. La duración e intensidad de este, están ligados a factores individuales que determinan la gravedad del déficit y la extensión que se puede producir tanto a nivel cognitivo como en el nivel motor, sensitivo o conductual. (Campos, 2013).

Como ya sabemos el tema del lenguaje se ve relacionado con el aspecto neurológico, ya que se pueden ver afectados el uno o el otro a causa de algún

problema en alguno de ellos. Además, para nosotros como logopedas el tema de cómo se desarrolla el lenguaje es muy importante saberlo y manejar dicha información, por ello a continuación se explicará brevemente el proceso de maduración del lenguaje:

Un niño/a que presenta un desarrollo normal adquiere el lenguaje entre los 18 y 30 meses de edad, este dato que nos evidencia que existe una regularidad cronológica hace que tengamos en cuenta la existencia de una predisposición biológica en su adquisición. Dicha adquisición se produce a lo largo de varios periodos en los que la comprensión suele ir por delante de la producción; la adquisición de los aspectos fonológicos (sonidos del habla) se suelen conseguir entre los 10 y 13 meses de edad, mientras que la maduración del aspecto de morfosintaxis se desarrolla entre los 2 y 3 años, cuando ya el niño/a tiene la capacidad de poder relacionar dos o más palabras. De ahí se establece una relación semántico-sintáctica que hará que el niño/a pueda llegar al desarrollo de un sistema de comunicación práctico. Por último, destacamos que la maduración del lenguaje de la que hemos hablado se completará del todo cuando haya pueda ser capaz de evaluar el contenido de una frase, a lo cual denominamos como aptitud metalingüística (Campos, 2013).

Justificación de la propuesta de programa

En mi caso la propuesta de intervención que planteo surgió por el interés de trabajar con un niño que acudía a la consulta del centro de prácticas al que asistía en el segundo cuatrimestre. Este niño presentaba un retraso madurativo que afectaba a diferentes áreas, entre ellas la lingüística. El niño tiene 2 años actualmente y sus características y el tipo de patología que presentaba me interesó para realizar mi TFG.

La intención con este programa es conseguir las habilidades comunicativas básicas que son esenciales para que este niño se pueda comunicar con normalidad.

Seguidamente, describiremos las características comunicativas que ha evaluado la logopeda del centro médico al que acude semanalmente, pero antes hay que añadir que al tratarse de un niño tan pequeño no se le ha podido pasar una prueba específica de lenguaje, por lo que ella se solía guiar por la entrevista, una observación estructurada y determinadas escalas de desarrollo. Nos comenta que en una primera cita con el niño se le pasó el M-CHAT creado por Robins, Fein & Barton (2009), en el que tuvo una puntuación negativa, obteniendo en ítems críticos 3/6 y en ítems negativos un 3. Luego la valoración que tuvo por parte del equipo de psiquiatría descartó el TEA. Además, en un principio se le hicieron una analítica y una resonancia y todo salió normal, por lo que no tuvieron en cuenta un posible síndrome genético.

Se obtuvo información de todas las evaluaciones realizadas por diferentes profesionales, entre ellos la logopeda, por lo que a continuación se detallará cada una de ellas, para conocer un poco mejor el estado que tenía el niño cuando empezaron a valorarlo y su estado actual. Las distintas observaciones son las siguientes:

- La logopeda nos comenta que el niño, de dos años de edad, presenta una inadecuada estimulación en la casa, aunque ella intuye que esto se produce por la situación actual en su familia, ya que su madre presenta un estado depresivo, además de que le atribuyen demasiada protección que afecta a la autonomía del niño.

En un principio se pudo pensar que se trataba de un retraso madurativo del lenguaje, pero después de todos los datos recogidos por otros profesionales que lo han observado y en este caso por la valoración que la logopeda le ha hecho, ella nos comenta que lo tiene en cuenta como un retraso madurativo que no solo afecta al lenguaje, sino que también afecta a nivel sensorial y a su propia autonomía, aunque sospecha que parte de la autonomía no la haya desarrollado por lo que hemos comentado anteriormente a causa de la sobreprotección que recibe de su madre.

El niño no presenta ningún daño cognitivo, solo se le ha visto afectado el lenguaje, su nivel sensorial y de autonomía personal.

- Otro de los especialistas que valoró al niño fue el psiquiatra, el cual redactó en su informe que había tenido balbuceos con 16 meses , en ese momento no señalaba y además, no gateó hasta que cumplió 14 meses.

En el apartado de psicomotricidad, explicó que presentaba una alta tolerancia al dolor y rechazaba el contacto corporal, a pesar de ello, en esa época aún no se planteaban que pudiese presentar un TEA.

Su familia comentó que tenía problemas de sueño y solía darse golpes contra el suelo en ocasiones. Por otro lado, nunca llegó a asistir a una guardería , debido a la inseguridad por parte de la madre, de ahí que actualmente presente una gran protección hacia el niño hasta el punto de darle toda la comida molida por miedo a que se pueda atragantar. En este caso, la logopeda, le ha explicado a la madre que no hay ningún problema para que coma determinados alimentos sin que se haya molido antes, porque no existe peligro alguno, además de que es importante que el niño vaya estimulando la boca y ejerciendo movimientos en la musculatura propia de la mandíbula. Debido a que no ha fortalecido dichos músculos, presenta un gran babeo que no puede controlar, algo que ya debería hacer con la edad que tiene.

Sabemos que existen antecedentes de discapacidad intelectual en la familia, pero hasta el momento no se le ha diagnosticado ningún daño cognitivo.

Después de varias veces valorando al niño, el psiquiatra comenta que ha mejorado en los últimos meses, ya que señalaba mucho más, tenía más contacto, aunque en ese momento aún no presentaba lenguaje y seguía teniendo pequeños rebotes puntuales.

En la última sesión de enero de este año, pudo observar cómo el niño era capaz de atender a más órdenes; seguía utilizando el pañal; se

comunicaba y hablaba cada vez más; entendía mucho mejor, aún así sigue acudiendo a la logopeda.

- Por otro lado, el médico rehabilitador nos comenta que a la hora del parto fue sacado con ventosas o fórceps. A pesar de ello, su nivel motor es normal, por lo tanto decidió darle de alta y derivarlo a un terapeuta ocupacional para que le hiciera otro tipo de valoración.
- Por último, con respecto a la terapeuta ocupacional que se encargó de trabajar con él en varias sesiones, comentó que no presentaba rasgos característicos que pudiesen demostrar que tenía TEA, pero sí presentaba síntomas de un desorden en el procesamiento sensorial, todo ello se supo gracias a observaciones clínicas estructuradas y no estructuradas. Además, hay un registro en el sistema vestibular que influye en la estabilidad visual; bajo tono de los músculos intrínsecos de la columna, evitación de posturas antigravitatorias y problemas a nivel sensorial. Pese a todo ello, deciden no ponerlo en tratamiento.

Objetivos

El programa se basará en la adquisición de las habilidades comunicativas básicas como ya hemos nombrado, ya que es un aspecto fundamental para la comunicación y más para la corta edad que tiene y al retraso madurativo que presenta. A continuación, se señalan los objetivos generales y específicos.

El objetivo general será conseguir las habilidades comunicativas básicas y mejorar el mantenimiento de posturas antigravitatorias, que se ven afectadas probablemente debido a una pequeña afectación en el sistema vestibular. Luego por otro lado es muy importante conseguir incrementar su desarrollo léxico a través de esta propuesta de intervención.

Como objetivos específicos se establecen los siguientes:

1. Conseguir mayor léxico funcional.

2. Potenciar la comunicación no verbal, para que se pueda comunicar a través de gestos o señalando.
3. Conseguir un léxico autónomo, centrándonos en alguna categoría específica como puede ser: los animales o los colores.
4. Trabajar el equilibrio en determinadas posiciones en las que presenta problemas.

A continuación se detallará la introducción a la metodología empleada para el desarrollo del programa, por lo que a la hora de trabajar con el niño se hará de manera que se lleve a cabo un formato de trabajo individual, es decir entre el logopeda y el niño, de manera que se pueda observar y participar en las actividades con él.

Método

Participantes

Como ya he comentado esta propuesta de intervención está pensada para trabajarla con un niño que presenta un retraso madurativo de 2 años de edad, que afecta al lenguaje, su nivel sensorial y su nivel de autonomía personal. No presenta ningún déficit cognitivo, ni ningún otro tipo de alteración.

Instrumentos y materiales

Para la realización de las actividades que se plantearán en la propuesta de trabajo se utilizarán materiales que capten la atención del niño y que cree una motivación en él, para que no se aburra y tenga una percepción de juego durante el tiempo en el que trabajamos con él.

Se podrán utilizar materiales como los que utiliza la logopeda actual del niño, con los que trabaja durante las sesiones normalmente con él y además yo he añadido animales de juguete, folios de colores plastificados, pictogramas, algún que otro libro que contenga imágenes o dibujos animados, material escolar y un equipo de música que nos ayudará a poner alguna canción que contenga conceptos que trabajaremos en las actividades.

Desarrollo del programa de intervención

La intervención que se llevará a cabo tendrá una duración aproximada de cuatro meses, incorporando tres sesiones semanales. En caso de que el niño a medida que vaya avanzando el proceso va evolucionando favorablemente se puede considerar el hecho de disminuir la cantidad de sesiones durante la semana. Dicha intervención estará enfocada principalmente al desarrollo de las habilidades comunicativas básicas del niño sobre todo.

Seguidamente, se les expondrá de manera detallada los contenidos que se irán trabajando a lo largo de las sesiones; la metodología que se empleará durante el proceso y además, las actividades que se han creado para el desarrollo de la intervención.

Los **contenidos** del programa serán los siguientes:

-Utilización del vocabulario relacionado con el léxico funcional, es decir, trabajar preposiciones, determinantes, etc. Como por ejemplo la adquisición de palabras para poder expresar la negación, la afirmación, el uso de artículos determinados e indeterminados y las nociones de temporalización o la cantidad.

-El desarrollo de movimientos que permitan realizar un gesto con la cara o con otra parte de su cuerpo, como por ejemplo, con sus manos, ya sea para saludar, despedirse o simplemente coger o señalar algo que le interesa en un determinado momento.

-Vocabulario relacionado con el léxico autónomo o de contenido, con el que queremos conseguir que aprenda sustantivos, verbos, adjetivos. Por ejemplo, en el caso de los sustantivos nos centraremos en temas específicos que incluso llamen su atención para que se involucre más en la actividad, por lo

tanto podemos trabajar los animales o los colores, que son conceptos básicos que luego le pueden facilitar una comunicación con sus padres o en otro entorno.

-El desarrollo y evolución de sus movimientos en cuanto al espacio en el que se mueve, es decir, conseguir que tenga posturas en las que se necesita un equilibrio para poder mantener su cuerpo y que sea capaz de hacerlo sin perder la percepción del mismo.

En cuanto a la **metodología** que se quiere emplear en esta intervención, se basa en el establecimiento de un continuo aprendizaje dinámico, en el que participamos nosotros como especialistas y el niño, de manera que podamos conseguir un feedback por ambas partes. De esta manera, permitimos que el propio niño sea capaz de observar el proceso que se está realizando y pueda darse cuenta de lo que ocurre, viendo su progreso y los fallos que ha podido cometer. Pero, todo esto evitando correcciones directas por nuestra parte, y dando siempre oportunidad a que pueda llevar a cabo una autocorrección, por lo tanto, de alguna manera hacerle ver en lo que se ha podido equivocar, pero de manera lúdica que no lo haga sentir mal y que pueda rectificarlo por su propia cuenta.

Algo muy importante, es que todo lo que trabajaremos durante esta propuesta de intervención son aspectos que el niño necesita desarrollar para que pueda disponer de una buena comunicación y además, de estrategias que luego le serán útiles en su vida cotidiana ya sea en el contexto familiar o en cualquier otro en el que pueda relacionarse con otra persona por igual.

En nuestro caso la metodología que se emplea es dentro del campo de la atención temprana debido a la corta edad que tiene el niño, por lo que debemos estimularle de tal manera que podamos conseguir su atención en todo momento, sobre todo a través del juego, es decir realizar las actividades que hemos planteado para sus sesiones de manera que el niño no lo perciba como algo estricto que tenga que hacer por obligación, sino como algo que le aporte diversión y que haga que se sienta motivado.

Durante el transcurso de las sesiones, mientras desarrollemos las actividades tenemos que tener en cuenta el turno de palabra y que el niño lo entienda, que se de cuenta de que primero habla una persona y luego la otra. También es importante tener claridad a la hora de explicarle cada una de las actividades, para que el niño lo entienda sin ninguna dificultad, adaptando el lenguaje si es necesario, sin utilizar vocabulario complejo que pueda dificultar su comprensión. Durante la actividad estar atentos para comprobar si el niño ha entendido lo que le estamos pidiendo, es decir, preguntarle si lo tiene claro y en caso de que no lo entienda se le explicará de nuevo de otra manera.

A lo largo del desarrollo de las **actividades** y en todas las sesiones intentaremos que el niño vaya consiguiendo las habilidades comunicativas que queremos que tenga. Principalmente, la logopeda y yo como observadora colaboradora le explicaremos la actividad o juego que vamos a realizar, ya que el niño tiene que ser conocedor de todo lo que vayamos a trabajar con él; trabajaremos mediante imitación, sobre todo en el trabajo de los gestos, para que él aprenda cada uno de ellos, nosotros tendremos que realizarlo primero y le pediremos que luego lo repita él. En otras ocasiones, cuando se trate de alguna actividad de repetición de palabras, le podremos facilitar la respuesta dándole pistas fonológicas, para ver si consigue decirla él solo sin que tengamos que decirla nosotros completamente, en caso contrario se la diremos y luego él la tendrá que repetir. Continuamente tendremos que ayudarlo en el proceso, ya que no tiene los conocimientos y los está adquiriendo por primera vez se podría decir, por lo que lo más apropiado es facilitar el ejercicio a través de la imitación, el modelo que usarán como referencia y las pistas que nosotros le podamos aportar y ya luego más adelante a través de repetición y comprensión esperamos conseguir que ya él mismo sea capaz de pronunciar, relacionar conceptos y comprender lo que estamos queriendo decir.

Las actividades que desarrollaremos junto con el niño estarán detalladas en el anexo del trabajo. Todas se llevan a cabo con una finalidad, cumplir con los objetivos planteados desde el comienzo.

Para que el desarrollo de las actividades y los resultados que esperamos conseguir sean óptimos tenemos que tener una serie de pautas o indicaciones

que los padres deberían llevar a cabo en el **contexto familiar**, ya que nosotros trabajamos en consulta durante las sesiones, pero luego también necesitamos que el niño haga lo mismo fuera de la consulta, por ello es tan importante la participación de los padres, para que el niño pueda emplear todo lo aprendido en otros ámbitos en los que también tiene que comunicarse y relacionarse con el resto. A continuación, expongo una serie de indicaciones a tener en cuenta:

- Adaptar el lenguaje que se utiliza al niño.

- Usar frases o expresiones cortas y sencillas, para no confundir al niño.

- Tanto cuando lo hace bien como cuando no intentar reforzar lo que hace y si se equivoca, no debemos corregirle o regañarle bruscamente, sino hacerle entender y darles una demostración de cómo se debería hacer.

- Conversar continuamente con su hijo para mantener una relación afectuosa, comprensible y que aporte confianza.

- Contarle todo lo que pasa y por qué ciertas cosas se hacen de una u otra manera, para que él pueda ir comprendiendo lo que ocurre a su alrededor y pueda observar qué es lo que se hace.

- Es importante mantener juegos con el niño, ya que mientras jugamos también podemos trabajar los conceptos estudiados o enseñarle otros conceptos nuevos.

- Crear un ambiente cálido y cercano entre la familia y el niño.

Evaluación del programa de intervención

El modelo de evaluación más adecuado para llevar a cabo es el de “toma de decisiones”, también conocido con el nombre de modelo CIPP (Context-Input-Process-Product), siendo el principal representante Stufflebeam (1966). Con este modelo pretendo evaluar el progreso de evolución del niño en diferentes aspectos y niveles relacionados con el lenguaje, intentando en este caso conseguir que el niño desarrolle sus habilidades comunicativas básicas,

además de mejorar en cuanto a su nivel sensorial, siendo ambos aspectos los más afectados por este retraso madurativo.

La evaluación de este modelo ha de proporcionar información que se pueda utilizar por los que están implicados en esta intervención, es decir por el profesional, el niño y sus padres, para así poder tomar decisiones y poder llevar a cabo los cambios que se crean oportunos. Por lo que en este modelo se defiende principalmente la evaluación del perfeccionamiento.

Este modelo cumple las siguientes características:

-A la hora de delimitar, los evaluadores se reúnen con las personas responsables de la toma de decisión para identificar la información necesaria.

-En cuanto a la acción de obtener, se encarga de recoger y procesar la información.

-Y por último, con respecto a la aplicación: se da un suministro de la información recogida y procesada a los que son responsables de las decisiones para que se establezcan de manera racional.

Otro aspecto del programa es que lleva acabo una evaluación continua, en la que se observarán los resultados que vayamos obteniendo al principio, durante su desarrollo y una vez finalizado. Esto hará que obtengamos datos que nos ayuden a contrastar y comprobar si se van cumpliendo los objetivos establecidos, o si por el contrario tenemos que llevar a cabo alguna modificación.

Además este modelo de evaluación, parte de la necesidad de tomar un serie de decisiones con la intención de proporcionar conocimientos y una serie de bases valorativas para justificar ciertas decisiones que nos planteemos. Existen un grupo de métodos que son los más adecuados para llevar a cabo este tipo de estudios, como por ejemplo: las inspecciones, la valoración de las necesidades de los estudios de casos, una serie de recomendaciones,

observaciones estructuradas y planificaciones tanto cuasi-experimentales como experimentales (Mora, 2004).

Para poder verificar y comprobar si los objetivos que hemos planteando se van consiguiendo o si por el contrario no y hay que mejorarlo, se hará uso de una serie de técnicas e instrumentos, los cuales son:

-Cuestionarios y entrevistas: se les pasará a los padres del niño una serie de cuestiones que nos aportará información suficiente como para conocer de qué manera avanza en el contexto familiar. Para ello se harán estos cuestionarios al principio, durante el proceso y al final, para poder ir comparando los resultados.

-Análisis semanal: tanto la logopeda actual del niño como yo iremos apuntando en todo momento lo que hace durante la actividad, cómo reacciona ante lo que le pedimos y si avanza o no. Llevaremos una observación semanal, recogiendo todo lo que podamos ver en cada una de las sesiones.

Seguidamente, hablaremos de los aspectos que se quieren evaluar dentro de las dimensiones de los padres, el propio niño y el programa.

En primer lugar en cuanto a los padres, evaluaremos la implicación presentada por parte de ambos, llevando a cabo un seguimiento de la asistencia del niño a las sesiones, así cómo valorar la información aportada por ellos, para comprobar que están trabajando en sus casas lo enseñado con por nosotras. Por otro lado, nosotras tendremos que mantenerlos informados en todo momento del avance de su hijo.

A su vez, en el usuario evaluaremos su nivel de rendimiento de manera continua, es decir antes, durante y al finalizar el programa. Además, haremos un registro del tiempo que emplea para cada actividad que desarrolle de manera continua también, y por último, evaluar las habilidades que ha ido consiguiendo. Es importante que a lo largo de las sesiones motivemos al usuario, para que colabore mucho más en las tareas.

Finalmente, el último aspecto a evaluar es el programa que presentamos. Concretamente evaluar si hay una coherencia entre los objetivos que se han planteado al principio de la propuesta de intervención con las actividades que hemos desarrollado para trabajarlas con el niño.

Resultados previstos

En este último apartado, hablaremos de los resultados que se prevén alcanzar con nuestra propuesta de intervención, exponiendo una serie de sugerencias de mejora en el caso de que no se haya podido conseguir lo esperado.

En el caso de nuestro usuario, la logopeda actual no pudo pasarle ninguna prueba específica debido a su edad, ya que es muy pequeño para que pueda responder sin complicaciones. Por lo tanto, al finalizar el programa, se contrastarán los datos que tenía la logopeda del estado del usuario antes de que comenzara el programa con los datos que hemos ido recogiendo durante la intervención.

De este modo, podremos comprobar si ha adquirido habilidades como la de señalar o gesticular cuando el usuario pidiera algo o si sabe comunicar oralmente pequeños conceptos básicos como la negación o la afirmación, por ejemplo. También podemos observar si es capaz de expresar ciertos conceptos sencillos relacionados con ámbitos que le motivan, como es el grupo de animales o los colores, que son los ámbitos que nosotros nos planteamos trabajar con él.

Por el contrario, si los objetivos que habíamos previsto no se han llegado a alcanzar a pesar de haber realizado alguna modificación durante el proceso creyendo que mejoraría, presentaremos una serie de indicaciones para poder lograrlos en otro momento, como por ejemplo, ampliar el número de sesiones durante la semana, plantear otro tipo de actividades más dinámicas que puedan crear más motivación en el niño o que faciliten aún más la adquisición

de sus habilidades en comparación con la metodología propuesta por nosotros que puede ser que no haya sido la correcta, o modificar los objetivos que planteamos siempre pensando en mejorar los resultados por parte del usuario.

Por último, en cuanto a la presencia y participación de los padres, le pasaremos otro cuestionario al finalizar el programa para comprobar que se han llevado a cabo las pautas en el contexto familiar como nosotros le habíamos planteado. Por ello, esperamos que hayan podido incrementar en el hogar las pautas explicadas en las sesiones y que su vez vean mejorías en cuanto al desarrollo de su hijo.

Referencias bibliográficas

- Caballero, E.(2016). *Propuesta de intervención para alumnos con retraso madurativo con discapacidad intelectual en centros de Educación Especial* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Campos-Castelló, J. (2013). Neurological Maturation Retardation. *Revista De Neurologia 57*, (Suppl 1): S211-S219.
- Hernández, S. (2017). *Retraso Madurativo. Respuestas pedagógicas para Atender a la Diversidad. Un ejemplo.* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Mora, A. (13 de diciembre de 2004). La evaluación educativa: Concepto, periodos y modelos. *INIE, Actualidades investigativas en Educación*, (4), p. 12.
- Robinson, D., Fein, D. & Barton, M. (2009). *M-CHAT*. Adaptación española. Madrid: Grupo Estudio M-CHAT.
- Vericat, A. & Bibiana, A.(2013). El Desarrollo Psicomotor Y Sus Alteraciones: Entre Lo Normal Y Lo Patológico. *Ciência & Saúde Coletiva 18(10)*, 2977-2984. Web.

ANEXO 1: ACTIVIDADES

1ª Actividad:

-Objetivo: comprender el significado del “sí” y el “no”, es decir del adverbio de negación y afirmación.

-Descripción: se le enseñarán una serie de pictogramas en los que aparecerán varias acciones y se dirá una frase al niño haciendo hincapié en el uso de los adverbios para que el niño lo señale. Por ejemplo, aparece una imagen con un niño y una niña, uno de ellos tiene un plátano y el otro no, por lo que le decimos: “¿quién no tiene plátano?” y él tendrá que señalar al personaje que no lo tenga. Por el contrario, se lo podemos preguntar pero con el adverbio de afirmación.

-Material: pictogramas.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: le decimos “qué bien lo estás haciendo, por ejemplo.”
- ◆ Puesta en duda y empleo de contraste: cuando la logopeda vaya a decir la frase ya sea con el “no” o con el “sí”, utilizará otro tono de voz, para que diferencie lo que queremos que entienda.



2ª Actividad:

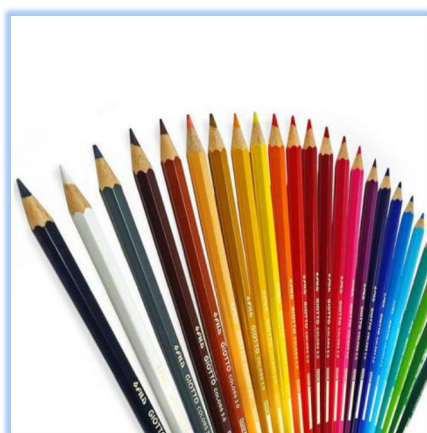
-Objetivo: identificación de los artículos indeterminados como son: un, una, unos, unas, uno.

-Descripción: se pondrán diferentes objetos sobre la mesa, intentaremos que sean cosas que llamen su atención y que podamos tener no solo por unidades sino que también en cantidades mayores. Esto tiene que ser así, porque nosotros le diremos por ejemplo, “dame un lápiz”, para que vea que solo le pedimos uno o le podemos decir: “dame unos cuantos lápices de colores”, para que entienda que esta vez le pedimos más de uno. Además, haremos hincapié en los artículos para que sea consciente de la diferencia, de todas formas nosotras se lo repetiremos si no lo entiende y en caso de que se sienta perdido, lo haremos primero para que él luego se sienta más seguro.

-Material: lápices, juguetes, cualquier objeto llamativo que podamos conseguir por unidades y en cantidades mayores.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: le especificamos “muy bien hecho, sigue así”.
- ◆ Puesta en duda y empleo de contraste: cambiando el tono de voz en el momento que decimos un o unos, para que vea la diferencia de cantidades.
- ◆ Modelado interactivo: se le repetirá las veces que haga falta las acciones que le pedimos hasta que el niño lo entienda.



3ª Actividad:

-Objetivo: identificación de los artículos determinados que son: el, la, los, las.

-Descripción: en esta ocasión volveremos a utilizar diferentes objetos como pueden ser los correspondientes al material escolar. Los colocaremos sobre la mesa y le diremos diciendo el nombre de cada uno de la siguiente manera: “la libreta”, “el estuche”. Por lo que trabajaremos la identificación de los objetos y además la discriminación del femenino y el masculino, a través de los artículos.

-Material: libreta, lápiz, estuche, goma.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: le decimos “bien, lo estás haciendo muy bien”.
- ◆ Puesta en duda y empleo de contraste: cambiando el tono de voz a la hora de nombrar los artículos para que tenga claro la diferencia del género.
- ◆ Modelado interactivo: se le repite varias veces las acciones hasta que lo entienda. Además, antes de pedirle que las coja, se le dirá el artículo correspondiente con el nombre para que primero de nada los identifique.



4ª Actividad:

-Objetivo: identificación de los adverbios de cantidad.

-Descripción: se le enseñará un libro con diferentes imágenes en el que se verán diferentes cantidades de objetos, en los que se distingan dibujos en los que se vean más o menos objetos. Utilizaremos dichas imágenes para trabajar con el niño lo que es el “menos” y “más”. Le diremos en qué dibujo hay más manzanas y en cuál hay menos y una vez se lo expliquemos, le haremos una pregunta para que nos señale lo que le indicamos, por ejemplo: “¿dónde hay más manzanas?” o “¿dónde hay menos?”. Y le podemos pedir que repita lo que le dijimos al comienzo, es decir que diga: “aquí hay más manzanas”.

-Material: libro con dibujos.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: le indicamos en todo momento que lo está haciendo muy bien.
- ◆ Expansiones: en el caso del niño si solo dice “aquí más”, se le vuelve a decir el enunciado completo.
- ◆ Modelado interactivo: en caso de que el niño no sea capaz de decir el enunciado correcto, nosotras se lo volvemos a repetir, pero sin exigir que lo tenga que repetir.



5ª Actividad:

-Objetivo: identificación de los adverbios de temporalización.

-Descripción: llevaremos a cabo un juego de preguntas, primero le diremos algo que hemos hecho nosotros para que entienda la dinámica y luego le preguntaremos a él. En caso de que nos responda brevemente o no sepa exactamente cómo decirlo, nosotras le ayudaremos o ampliaremos su información, para que escuche cómo se debería de decir en realidad. Por ejemplo: nosotros le decimos “ayer fui a comerme un helado” y “hoy fui al colegio”; luego le preguntamos a él “¿tú qué hiciste ayer?”. O por ejemplo para que lo entienda mejor podemos hablarle del momento justo en el que se encuentra en comparación con algo que hizo un poco antes. Por ejemplo, le decimos “ahora estoy jugando contigo” y “antes estaba leyendo”; luego le preguntamos a él “¿ahora qué estás haciendo tú?” y así comprobamos si lo que responde él coincide con lo mío, ya que estamos haciendo lo mismo y vemos si comprende la pregunta y la temporalidad.

-Material: no hace falta nada.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: constantemente le aclaramos que está realizando bien el juego.
- ◆ Expansiones: si vemos que el niño no produce una frase de más de dos palabras sencilla, pues nosotros repetimos lo que él responde con algo más para que lo escuche.

6ª Actividad:

-Objetivo: discriminación y adquisición del vocabulario de animales.

-Descripción: se le pondrán encima de la mesa una serie de animales de juguete, que sean llamativos para el niño. Primero le diremos el nombre de cada uno de ellos y representaremos el sonido característico de cada uno para que vaya familiarizándose con ellos. Luego le pediremos que nos de el animal que nosotros le pedimos para que relacione el nombre o el sonido con el animal que del que se trata y además, luego le pediremos que repita el nombre. Por ejemplo, le decimos “dame el perro” y le decimos “el perro hace guau-guau”; luego le decimos “ahora dime tú cómo se llama”.

-Material: animales de juguete.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: le diremos “lo estás haciendo muy bien” para crear motivación en el niño.
- ◆ Modelado interactivo: si el niño nos dice que no se acuerda o nos hace un gesto de desconcierto, nosotros le volvemos a decir el nombre aunque sin intención de que lo vuelva a repetir.



7ª Actividad:

-Objetivo: discriminación adquisición del vocabulario de los colores.

-Descripción: tendremos folios de colores plastificados para que el niño pueda cogerlos sin que se arruguen sobre la mesa. Le pondremos una canción que hable de los colores para que sea algo más lúdico y después de haberla oído, le iremos nombrando cada uno de los colores y señalando con el que corresponde. Más tarde le indicaremos a él que coja el folio que quiera y nos diga el nombre o por el contrario nosotros le pedimos que nos de un determinado color y él nos tendría que dar el que le pedimos y si se acuerda decirnos su nombre.

-Materiales: caset con música y folios de colores plastificados.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: a lo largo de la actividad le reforzamos diciéndole que lo está haciendo muy bien.
- ◆ Modelado interactivo: si el niño no es capaz de decir el nombre del color o no se acuerda, nosotros se lo podemos decir o solo darle una pista fonológica, como puede ser el comienzo de la palabra para ver si él es capaz de continuar con el resto; si aún así no es capaz de decirlo, se lo decimos nosotros sin que él tenga que repetirlo de nuevo.



8ª Actividad:

-Objetivo: conseguir un buen equilibrio postural.

-Descripción: nos colocaremos en el centro de la consulta y estaremos de pie. Luego pondremos una canción que vaya nombrando las partes del cuerpo, que nosotros iremos señalando para que él las reconozca y las diferencie. Además, con cada parte del cuerpo tendremos que realizar un movimiento que condicione nuestro equilibrio, por ejemplo, cuando nombre el pie, luego dirá que nos cojamos el pie y nos mantengamos a la “pata coja” y luego mientras tenemos el pie recogido, que tengamos que subir el brazo izquierdo, por ejemplo. Así trabajaremos desde diferentes posiciones utilizando las partes del cuerpo, intentando mantener el equilibrio en todo momento.

-Materiales: suelo de goma o una esterilla (por si pierde el equilibrio y se cae) y un caset con música.

-Estrategias empleadas:

- ◆ Refuerzo positivo: a lo largo del juego le iremos diciendo que está haciendo muy bien los movimientos.

